

Pierre Goursat

Seminario "Del grupo de oración a la comunidad",
Sesiones de Paray-le-Monial
5 y 6 de julio de 1979

Compasión

Este seminario fue animado por Pierre Goursat y Sor Ancilla Beretta (de Italia). En aquella época, muchos grupos de oración tenían dificultades o querían crear una comunidad. Pierre Goursat les alentó como prioridad a abrirse a los demás y a evangelizar. Durante ese periodo, varios grupos parisinos de Emmanuel habían empezado a salir a la calle para evangelizar (por ejemplo, el grupo de oración de Notre-Dame-des-Champs a partir del 2 de febrero de 1979), lo que supuso una fuente de renovación para ellos.

Creo que todos tenéis grupos de oración. (*Rumores: Sí*) Por otro lado, ¿Hay personas entre vosotros que viven en una comunidad de vida? (*distintas respuestas*) ¿Una? ¿están empezando? Está bien, continuad (*una persona explica su experiencia*)

Si estáis de acuerdo, voy a empezar hablando en primer lugar del grupo de oración. Quiero decir también que los grupos de oración, está muy bien, pero después de un tiempo, empezamos a dar vueltas. No sé si os habéis dado cuenta de eso. Si no queremos dar vueltas hay que salir de su grupo, es necesario que el grupo salga a la calle, que salga del Cenáculo¹. Para salir del Cenáculo, hay que ocuparse de los demás. Y cuando damos vueltas, siempre nos miramos el ombligo, rezamos, estamos con el Señor, recitamos muchas oraciones, seguimos rezando, pero ¡no sale nada! El Señor dijo en primer lugar: "id y rezad en el Cenáculo" y un día u otro os dirá: "¡Salid del Cenáculo!"²

Tenemos profecías, decimos: "Si, evangelizad el mundo entero, salid sin bolsa, ni zapatos, evangelizad" las personas dicen: "Escucha, no voy a salir sin zapatos. No es para mí. Es un símbolo". A fuerza de hablar de símbolos, finalmente no hacemos nada, y esto no es bueno. Voy a daros el ejemplo del grupo de la Asunción en París, que era el grupo más grande y dinámico de París. Se encontraba en el distrito 16, en un barrio burgués, la gente era muy amable. Y empezaron a dar vueltas...y dejó de funcionar. ¿Por qué? Porque recibían profecías que decían: "Salid a la calle, id a anunciar mi nombre, salid sin bolsa ni zapatos", por ejemplo, y muchas profecías del mismo estilo. Decían: "Si, si muy bien, ¡es perfecto!" [y no hacían nada]. Y es un poco lo que ocurre con la encíclica de Pablo VI sobre la evangelización³. Es maravilloso como consiguen hacer exégesis sobre esta encíclica y consiguen demostrar por A + B que tienen que hacer todo menos evangelizar. Evangelizar significa no evangelizar. ¡Bueno ahí lo tienes! La gente está realmente asustada, porque lo único que temen es anunciar a Jesús. Así que te explican que la evangelización es algo cultural, es un producto social, es muy importante, el humanismo, y todo eso. Pero no hablan de Jesús. Eso es lo que decía Daniel-Ange esta mañana⁴. Es evidente que un Jesús sufriente, despreciado y que realmente sufre por nosotros, es un escándalo para los judíos, una locura para los griegos⁵. Bueno, ahora seguimos siendo griegos⁶. Así que eso no es nada bueno.

Es evidente que esta revolución⁷, la gente es perfectamente consciente, los conservadores son perfectamente conscientes que la revolución del amor, es mucho más peligrosa que el comunismo o cualquier cosa! Porque con el comunismo piensas: "Van hasta cierto punto, van hasta la bomba atómica" pero con la revolución del amor, si tiramos granadas de amor, ¿hasta dónde llegaremos? Nadie lo sabe. Y la gente tiene miedo. Temen por sus carteras, temen por todo, no saben hasta donde pueden llegar. Esto los pone nerviosos.

Pasaba lo mismo en los tiempos de Jesús, cuando quiso resucitar a Lázaro, toda la gente estaba admirada, pero un pequeño grupo fueron a avisar a los fariseos, para decirles: "es peligroso! Si continua, todos irán tras él⁸" y ahí se decidió su muerte. Siempre es la misma historia.

1 Como los apóstoles después de Pentecostés.

2 El cardinal Suenens, repetía a menudo esta exhortación

3 Exhortación apostólica Evangelii nuntiandi 8 de diciembre de 1975.

4 Daniel-Ange había dado por la mañana una enseñanza llamada "El rostro del cordero"

5 Cf. 1 Co 1, 23

6 Para nosotros la cruz es una locura, no podemos anunciar a Jesús muerto y resucitado.

7 Se supone que Pierre habla de la "revolución" provocada por el anuncio de Cristo

8 Cf. Jn 11, 48

Lo que yo os decía también el otro día, cuando os hablaba de técnicas de desacondicionar⁹. En la prensa, supuestamente muy buena, hay información religiosa. Yo lo llamo desinformación religiosa, ¡pero en fin! Más o menos eso. Y, por último, mientras no les molestes, está bien. Pero en cuanto se empieza a hablar de sanaciones en Lourdes, la gente se pone nerviosa. Porque en ese momento, Dios entra en escena, ¿a dónde vamos a parar?

Es evidente que, nuestros grupos de oración, mientras sea un pequeño, haga pequeñas cosas, no molesta a la parroquia. Está muy bien, un grupo de oración de más un grupo de oración de menos, no molesta a nadie. Pero cuando empezamos a ocuparnos de los enfermos, decimos: “Al fin y al cabo, eso tampoco es grave, porque es un peso pesado, si quiere ocuparse de ellos, ¡siempre es un plus!, Pero cuando empezamos a ocuparnos de los enfermos y vuestro corazón está realmente tocado por la compasión, poco a poco nos transformamos. Hay realmente un poder del Señor, hay una bendición del Señor. Y si vuestros grupos de oración no funcionan muy bien y no son ni muy acogedores ni muy entusiastas, es porque, quizás de una manera u otra, no estáis al servicio de los enfermos. Me diréis: “Pero yo, tengo un pequeño grupo de oración” “Escucha, no importa lo pequeño o grande que sea el grupo, siempre hay enfermos a vuestro alrededor. Eso es lo que dijo Jesús “Pobres siempre tendréis con vosotros”¹⁰. Pues bien, los pobres, son los enfermos, son todos aquellos que están actualmente en los hospitales psiquiátricos, los que están angustiados, aquellos que nadie se ocupa porque decimos que es ridículo, solo tienen que reaccionar¹¹, y todo eso. Entonces, si en vuestros grupos de oración pensáis ir con un vecino a visitar a un enfermo, poco a poco vuestro corazón va a derretirse y os llenaréis de amor. Y oiréis las mociones del Espíritu y escuchareis al Señor.

El Papa Pablo VI lo dice muy bien¹²: “Los carismas están bien, pero el más grande de todos -lo recuerda san Pablo¹³- el más grande de todos es la caridad”. Decimos “Si, si la caridad, no es...”¹⁴ La caridad no es voluntarismo, no es activismo, no es [solamente] ir hacia los pobres, ocuparse de los pobres, ocuparse de los enfermos. Es realmente tener un corazón movido por la compasión. Y este corazón movido por la compasión es un don, un carisma. No lo fabricamos nosotros, es el Señor quien nos lo da, porque se conmueve al ver que nos ocupamos de los pobres, nos ocupamos de aquellos que sufren y que están más cerca de su Corazón. Si queremos encontrar a Jesús, podemos encontrar a Jesús en los enfermos, porque dice: “A mí me lo hicisteis”¹⁵. ¡En ese momento, sois felices! ¡Tenéis la certeza de estar en la verdad! Al contrario, si no nos ocupamos de los pobres, si no nos ocupamos de los enfermos, si no visitamos a los prisioneros, si no hacemos nada de todo eso, el último día, sobre eso seremos juzgados¹⁶. Decimos que el último día seremos juzgados sobre el amor.

Nuestros grupos de oración, nuestra renovación en el Espíritu, ¡es el amor! Si no hay amor, solo son un montón de muecas. No sirve para nada. Podemos seguir reuniéndonos, como gallinas que cacarean. Podéis ir a verlas, están ahí detrás¹⁷ ¡No sirve para nada! Y entonces decimos “Es curioso, en mi grupo, hay celos, hay uno que ha creado un grupito, el otro esto y aquello, otro que critica y dice: “Llegamos al grupo y no nos sentimos acogidos”. ¡Esto muestra que no hay amor!

Pienso en el grupo de la Asunción, porque ese grupo, al inicio decían: “Nunca nos habían acogido así. ¡Verdaderamente hay un calor fraterno extraordinario! Y poco a poco la caridad se enfrió. Es lo que nos dice el Señor: “La caridad se enfriará”¹⁸. ¡Os dais cuenta, es terrible! Es la falta de amor. Si queréis que vuestro grupo de oración funcione profundamente, pues bien, ¡Id hacia los pobres!

Voy a deciros algo. Hay algunas personas que están preocupadas, que siempre están un poco exaltadas y que, en cuanto ven a alguien, quieren llevárselo a casa. Están casados, tienen tres hijos, acogen a un alcoholico, luego acogen a un drogadicto, acogen a un epiléptico, acogen a cualquiera, en fin, ¡es un auténtico caos en su casa! ¡No tiene sentido! La familia dice: «Mira, está un poco locos, los niños están en medio de todo esto, están traumatizados. ¡No está bien! Hay que discernir

¡Pero no hay nada que os impida ir a casa de la gente antes de hacerla venir a la vuestra! Conocéis muy bien a una vecina que no está bien y que nadie la visita. Es una señora que no es muy agradable. Podéis ir a verla. Si vais a visitarla a dos o tres, si rezáis antes, diciendo: «Señor, realmente es necesario que tú, toques su corazón. Os sorprenderá [ver] cómo os reciben. Si realmente hacéis esto, tenéis un verdadero espíritu de caridad. En este momento vuestro corazón arde y la alegría entra en vosotros, tenéis ganas de alabar, ¿Comprendéis?

9 A lo mejor Pierre abordó este tema en otra sesión del verano de 1979. Mas tarde hablara de ello a los jóvenes de la región parisina (5-6 de diciembre de 1981)

10 Cf. Jn 12,8

11 Reflexión que a veces se hace a las personas depresivas

12 Intervención en la basílica San Pedro durante el encuentro de la Renovación carismática en Roma, en Pentecostés de 1975

13 1 Co 13,13

14 Pierre toma un tono un poco despectivo

15 Mt 25,40

16 Cf. Mt 25, 41-43

17 Parece que había gallinas cerca del parque de los Capellanes, donde tenían lugar las sesiones en Paray-le-Monial

18 Mt 24,12

Me diréis: “Todo esto está muy bien, pero ¿qué tiene que ver con el don de sanación?”, os diré: “Escuchad, no os preocupéis por el don de sanación, ocupaos del don de compasión”. Si tenéis el don de compasión, es Jesús quien sanará, sanará a los que querrá, a los que querrá sanar. Pero no debemos ocuparnos de ello. Si ponéis, el don de sanación antes que el don de compasión, mucha gente vendrá a deciros: “Conozco a tal o cual persona que tiene tal enfermedad” Las personas no vendrán en absoluto para rezar, vendrán porque necesitan ver algo maravilloso o porque necesitan -y es normal- que nos ocupemos de ellos. Tened primero el don de la compasión.

¿Qué decía el P. Tardif en Lourdes¹⁹? Decía: “Recé durante meses y meses, sin obtener ninguna sanación”. Pero no rezaba para obtener una sanación, rezaba por los enfermos. Con todo su corazón decía: “Señor, ten piedad de ellos, ocúpate de ellos”. Y el Señor tiene muchas maneras de ocuparse de la gente. Nosotros no somos capaces de saber cómo quiere proceder el Señor. Así que es mejor saberlo.

Por otro lado, me diréis: «Pero podemos hacer alguna acción²⁰. Mirad, hay grupos ecuménicos. Los grupos ecuménicos, están diciendo: «Debemos suprimir a la Santísima Virgen, debemos suprimir los sacramentos”. ¡Al final lo tiramos todo por la borda bajo el pretexto de ser ecuménicos! Como decía el cardenal Suenens, no somos ecuménicos, es el mínimo común denominador. Tiramos todas las riquezas de la Iglesia para complacer a los demás. ¡Eso no es ecumenismo! Pero si decimos a los protestantes: “Escucha amigo, yo rezo a la Santísima Virgen, ¡pero eso no debe enfermarte! ¡No te hará ningún daño, no rezo a satanás! ¡Rezo a la Santísima Virgen y rezo también al Padre, al Hijo y al Espíritu! Y cuanto más rezo a la Virgen más me acerco al Padre, al Hijo y al Espíritu. Por lo tanto, no vamos a discutir, puesto que no estamos de acuerdo. Pero lo que podemos hacer, es saber que amamos al mismo Señor y podemos ocuparnos de los enfermos juntos. ¡Juntos podemos rezar por un enfermo! ¡Eso es todo!

En ese momento, el amor entra en nuestro corazón, el amor por tal persona, y juntos tenemos el mismo amor por una persona enferma. Y eso hace crecer el amor entre nosotros. Es exactamente como en un matrimonio, un católico que se casa con un protestante, no va, a pasar su noche de bodas discutiendo de teología, saber si o no la Santísima Virgen funciona. Se aman tranquilamente y dicen: “¡Señor un día, nos explicarás como debe funcionar!” ¡y avanzan poco a poco!

Lo que debemos hacer es poner el amor en primer lugar. Pero también hay que amar a la Iglesia. Hay católicos que siempre lo critican todo, están encantados con los protestantes, porque dicen: “Por fin estoy liberado, porque allí podemos decir lo que queremos, podemos pensar lo que queremos, y luego la Iglesia esto, y la Iglesia lo otro». Yo respondo: “Tú dices que eres ecuménico, pero eso no es ecumenismo, puesto que no amas a tu Iglesia”. Para hacer ecumenismo, lo primero es amar a tu Iglesia y amar a los hermanos protestantes, y sufrir de la división. En ese momento todo va bien. Hay que poner el amor en primer lugar. Verdaderamente tener compasión.

Me alegró mucho que el P. Halter nos hablara esta mañana²¹, de la pareja, de los padres, de los hijos, de todo eso. Porque la compasión, no es solo hacia un enfermo. Debemos también tenerla entre nosotros. Perdonarse mutuamente. Y [debemos] hacerlo así, en los grupos de oración. Porque [a veces] en un grupo de oración decimos: “«¡Ah, esa, ¡cómo me pone de los nervios cuando canta en lenguas! Y en vez de rezar en lenguas, dice: «¡Oh, ¡cómo me irrita! ¡Haría mejor en rezar silenciosamente! ¿Comprendéis?” Siempre estamos juzgando y criticando. Entonces, ¿Cómo queréis amaros los unos por los otros? Y si tenemos misericordia, [en vez de]: “¡Ah que inoportuna!” diremos: “Molesta un poco, pero bueno” ¿Veis? Y poco a poco tendremos misericordia.

Me diréis es una chiquillada, que sois personas perfectas, que todo va bien. si todo va tan bien, entonces vuestro grupo debería funcionar! Es porque justamente falta el amor. Y no se trata de técnicas. Si no hay amor, es como si no hubiese gasolina en un coche: podréis hacer todo lo que queráis, no funcionará. Crisis del petróleo, no queda nada. Si no hay caridad, no avanzamos.

Si realmente vais a visitar a los enfermos y si durante la semana rezáis por estos ellos y juntos lleváis la misma carga, y rezáis por eso. En ese momento, no pensareis en la Señora tal que lleva el sombrero torcido y en la otra que «me dijo algo, no sé qué quería decirme, pero tengo la impresión de que no me cae bien». No pensaremos eso.

Hay un amigo nuestro que es de México, está ahí mismo. Me dijo que, en México, los sacerdotes franceses tienen una parroquia, y luego también los pusieron en las periferias. Tienen mucho trabajo, porque tienen “ciudades de cartón”, ya sabéis los suburbios y todos los pobres, esos quince millones de personas que están alrededor de la ciudad, ¡es realmente terrible! Los desdichados sacerdotes que se ocupan de eso, yo diría los felices sacerdotes, ¡no tienen tiempo para saber si han perdido su identidad! Piensan en los demás, no en ellos. ¡No piensan en sus argumentos teológicos, y en ese momento se salvan! Eso es todo.

19 Del 29 de junio al 3 de julio la Comunidad del Emmanuel organizó una peregrinación de la Renovación a Lourdes y a Nevers con el P. Tardif. En el transcurso de la peregrinación hubo muchas sanaciones.

20 Pierre creía que el diálogo ecuménico con los protestantes era ante todo una cuestión de caridad común o de evangelización y que era posible trabajar juntos en estos ámbitos, a pesar de los desacuerdos teológicos.

21 El P. Raymond Halter probablemente dio la homilía durante la misa

¡Pero es verdaderamente importante! Es salir de uno mismo e ir hacia los demás. Si hacemos esto, el grupo funcionará. Veis, estamos atrapados en un fuego de amor. Llamamos por teléfono durante la semana, decimos: «Hola, sabes, ¡está mejor!²² - «¡Que, bueno, yo pienso lo mismo!». Y luego rezamos juntos, y poco a poco, nace el amor. Es muy importante. Parece muy sencillo, pero es el B-A-B-A de un grupo de oración carismático. Porque hay carismas, dones que vienen, en ese momento escucháis al Señor, ¡vuestro corazón está abierto! El Señor os habla, dice: “Escucha, es eso, es aquello”. Estamos abiertos, escuchamos las mociones del Espíritu. Pero cuando somos egoístas, estamos instalados en nuestra propia comodidad, nuestros propios asuntos, ¡no lo oímos! Estamos completamente sordos y burgueses, en el sentido equivocado, [a demás sordos]. Los comunistas, hablan de pequeños burgueses y en este sentido, ¡tienen mucha razón! A la vez son gente que tienen sus pequeñas cosas²³, pero que a demás son mezquinos. Solo tienen pequeñas cosas, todo es pequeño, pero están apegados a sus pequeñas cosas. ¡En ese momento son ricos, muy ricos es terrible! ¿Os dais cuenta de que sirve tener un grupo de oración? ¡Francamente!, los multiplicamos. He visto que algunos hacen grupos de oración, que son tan secos como los demás. Lo sorprendente, es que quieren ser muchos- porque tienen una voluntad de poder- hacen una federación de pequeños grupos secos, en realidad son tipos que tienen una vida completamente seca y que cuentan las setas²⁴ y dicen: «Ah, tengo muchas setas». Dicen: «Sí, ¡pero no tienes frutos! Entonces dice: «No importa, tengo un gran terreno. ¡Esto es terrible, es realmente terrible!

A veces se pregunta a las personas de un grupo de oración: «¿Qué vas a hacer al grupo de oración? Porque hay rivalidad, no se llevan bien, quieren absolutamente esto y aquello. Hay que intentar rezar el mayor tiempo posible y luego la gente se relaja, se vuelve más amable con los demás. Pero si al cabo de seis meses o un año os dais cuenta de que no hay prácticamente nada que hacer, pues dejad tranquilamente el grupo sin hacer un escándalo e id con dos o tres a ocuparos de los pobres. Y entonces rezareis por ellos y os ocupareis de ellos, eso es todo, y poco a poco, haréis un pequeño grupo. Y los que tienen corazón vendrán a cuidarlos con vosotros y tendréis un grupo cálido que resplandecerá. Y poco a poco irá creciendo.

Sabéis que, si vais a ver a los pobres, no es filantropía, es caridad, es toda la diferencia, ¡es en verdad el amor del Señor! Entonces rezáis en la adoración, pedís al Señor que os de un corazón de compasión. Y poco a poco, el Señor os abrirá el corazón y os dará un don de discernimiento. Porque el demonio es muy astuto, va a decir: “Mira este tiene un buen corazón, es un poco crédulo, voy a poner gente en su camino” y caeréis en la trampa porque pondrá gente desagradable, fea y que intentaran pegarse a vosotros. Entonces os desanimareis, y no sabréis que hacer. Mientras que si antes de empezar preguntáis al Señor: “¿Dónde debo ir, qué espíritu me conduce?, veris que el Señor os conduce a tal o cual lugar, y no haréis vuestra propia voluntad. Iréis al lugar donde el Señor os llevará.

San Pablo decía, que quería ir a tal lugar y la biblia dice: “No se lo consistió el Espíritu de Jesús²⁵”. El Espíritu le dice no. Luego tiene una visión y [el Espíritu Santo] le dice: “Pasa a Macedonia²⁶” Entonces deja de lado su idea y va a Macedonia. Para San Francisco Javier, fue lo mismo. Leí en su libro que, en las Indias, estaba en un lugar y de golpe se iba a 3000 kilómetros más lejos. Los otros misioneros estaban completamente sorprendidos, preguntaban: “¿Dónde está?” Se había ido, decían: “¿por qué se va, aquí hay suficiente trabajo? Se iba porque el Espíritu lo instaba a ir a otro lugar. ¿veis?

Debemos rezar antes para ver donde debemos ir. Y el Señor os dirá como proceder. Y poco a poco, empezareis a dejaros conducir. Y como el Señor lo hace todo, pues funciona. Porque si no es él quien lo hace, es algo humano, un pequeño grupo, ¿veis?

Cuando empezamos nuestro grupo en París, solo éramos cinco. Un año más tarde fuimos 500. Nos multiplicamos por cien. Dije “¡No creeréis que somos nosotros que hemos hecho eso! Es tan difícil reunirse cada semana en París donde la gente tiene muchas cosas que hacer. Y además sin hacer ninguna publicidad, la gente llegó sin más, Eso no demuestra que es el Espíritu Santo quien empuja.

Yo digo: en todo el mundo hay una renovación extraordinaria. Por ejemplo, lo vemos en África. Imaginad que somos un grupo de la JOC²⁷. Hubo la JOC en Bélgica, en Francia, en tal país de occidente. Se pensó: “Vamos a transportar la JOC en África”. Entonces hubiese venido tal misionero, habría hecho una federación, y luego habría cuadrado el mapa y habría dicho: «Vamos a hacer los grupos así. Eso está bien. Eso es bueno, pero es una forma humana, [mientras que] lo que el Señor impulsa, crece. Crece aquí, crece allá, al lado, no sabemos por qué. Organizamos un grupo y no funciona. A 200 kilómetros, un grupo se pone en marcha, porque el Espíritu está allí. Eso nos desestabiliza todo el tiempo porque tenemos que seguir al Espíritu.

Veis, debemos estar atentos. Muchos grupos nacieron porque una persona quería tener su pequeño grupo. ¡Cuántas mujeres querían tener su propio grupo! Antes [ellas] tenían salones, salones culturales, recibían al señor tal, a la señora tal. Ahora hacen misticismo. Ahora tienen un pequeño grupo, reciben a sus amigos, cotillean, charlan y ya está. Decimos: “¡Pero no sirve a nada!”. Es algo puramente humano.

22 El enfermo que visitamos

23 Pierre quiere decir: su comodidad, sus asuntos

24 Pierre compara a los miembros de las asambleas de oración con setas.

25 Hechos 16, 7

26 Hechos 16, 9

27 JOC (Juventud obrera cristiana), movimiento que Pierre conocía muy bien desde joven

Os dais cuenta -voy a par aquí- quiero decir- lo importante, es tener amor en el corazón y rezar al Señor.

Y nosotros²⁸, decimos tres cosas, decimos: adoración, compasión, evangelización. Si pasamos un tiempo a solas con el Señor y le decimos: “¡Pero Señor los pecadores!, soy un pecador, los otros son pecadores. Actualmente es terrible para todos, para mí, para todos nosotros. Verdaderamente debes mostrarnos como proceder”. Y a fuerza de acosarlo de esta manera, el Señor nos muestra que debemos empezar en tal lugar, y hacerlo de tal manera.

Después de la adoración, tenemos la compasión. Decimos al Señor: “¡Tienes que abrirme el corazón!” Esto es demasiado profundo para mí. Esta persona es molesta, me fastidia. No voy a ser capaz de ocuparme de ella. Y poco a poco, el Señor muestra su rostro en el interior de la persona. Y poco a poco conseguimos transformarnos.

Pero luego pasamos de la compasión corporal a la compasión espiritual. Decimos: «Pero Señor, éste está enfermo. Realmente tengo que ocuparme de él. ¡Pero mira toda la gente de la ciudad que no te conoce, que vive sin conocerte! Entonces nos sentimos impulsados a proclamar el nombre de Jesús. Por ejemplo, en París, el año pasado -es un ejemplo que os doy, porque podéis hacerlo en cualquier ciudad- El Señor nos llevó a evangelizar a Isla Mauricio, a 14.000 kilómetros de distancia, ¡no fue evidente! Sobre todo, porque nuestros grupos funcionaban bastante bien. Enviamos a dos o tres importantes²⁹, por ejemplo, Charles-Eric [Hauguel] que se ocupaba de los cantos, y su partida no nos convenía mucho! Finalmente lo enviamos ahí. ¡Fue extraordinario! Porque el Señor trabajó a las personas y fue una explosión. Charles-Eric partió, Francis partió, y Bernardette que siempre sonríe con su guitarra, también partió³⁰

Así que durante un mes tuvimos estos tres de menos. Pero cuando volvieron, nos dijeron: «¡Pero si estáis durmiendo! ¡Estáis completamente dormidos! Allí, es fantástico, explota. El Señor está en todos lados. Los negros son evangelizados, los hindús [también]”. Porque es esta pequeña isla, hay todo lo que se puede desear. Hay, negros, amarillos, blancos, todo un microcosmos, es extraordinario. Y verdaderamente se convierten. Sintieron una explosión del Espíritu que pasaba por todas partes. Nos dijeron “¿Qué hacéis? ¿dormís?” De golpe eso nos despertó dijimos: “¡Vamos a evangelizar!” entonces salimos a la calle!, encontramos a negros, a amarillos, ¡a todo el mundo! Evidentemente, no los vemos, porque siempre tenemos prisa, vamos a nuestro grupo de oración, no tenemos tiempo de mirar a la gente. Finalmente ¿Qué vimos? ¿Quién se paró? No fueron señoras con abrigos de piel, fueron los musulmanes que decían: “¡Ah, por una vez, se ocupan de nosotros! Nos hablan en la calle. Eran negros. Y también había gente perdida. La gente pequeña siempre siguió a Jesús. Y vimos a algunos completamente transformados, ¡que de repente se ponían a llorar! Y nos decían: «¡Oh, pero si nunca he oído hablar de Jesús! ¡Pero esto es extraordinario! Y otros que te decían: «¡Ah, por fin católicos en la calle! Porque siempre tenemos sectas que nos hablan. Pero los católicos son buena gente, pero no los vemos, están en sus iglesias. Y ni siquiera nos atrevemos a bautizarnos. Ni siquiera nos atrevemos a decir que no hemos sido bautizados porque es chocante”

La Iglesia está ahí, digamos que hay 15%, ni siquiera el 15% de practicantes. Así que, de 10 millones de habitantes, 8,5 millones están completamente alejados de la Iglesia. ¡Esto es bastante sorprendente!» Decimos, es así. Pero si decimos: “No es normal que sea así!” Si salimos a la calle [eso puede cambiar]. Ahora salimos a 700³¹, de diferentes grupos de oración, por turnos todos los días de la semana, evangelizamos en un barrio. Y es fantástico las personas que vienen, que se reúnen.

Me diréis: “Por ejemplo a Paray-le-Monial, no puedo hacer eso porque los pequeños burgueses...” Y entonces les dices: «Pero, ¿cómo es eso? No se habla así en la calle, eso no se hace. Es obvio que en una pequeña ciudad de provincias no se puede hacer eso. Pero en una gran ciudad, es perfectamente posible. Sobre todo, las ciudades portuarias: grandes ciudades como Marsella, como Nantes, como Lyon, ¡eso se puede hacer en todas partes! En Lille, en todas partes. Pero en los pueblos no se puede hacer. Decimos: “Muy bien, pero siempre hay personas que sufren, que están enfermas, que son desdichadas, tristes.” Así que, oramos y vamos a visitar a una o dos personas. Y nos compadecemos. Tenemos un espíritu de compasión. ¡Pero esta compasión no es una compasión humana! Cuando empezamos a ver a un tipo que tiene cáncer, y luego a un niño que tiene cáncer. Pensamos ¡es terrible! ¡No puedo ³²soportarlo más!” y cosas por el estilo. Pero si pensamos que no podemos hacer nada, pero que el Señor murió por todos nosotros, nos conoce a todos y sufre por nosotros, entonces somos siervos inútiles y como niños decimos: “Sabes fulano tiene un heridita, ¿qué puedes hacer por él?” Hacemos cosas sencillas. Y la conclusión es que no estamos traumatizados por todos estos sufrimientos, los llevamos tranquilamente en el corazón y se los ofrecemos a Jesús. Le decimos: “¡Señor, lo sabes todo y lo puedes todo! Aquel que tú amas está enfermo. Y eso es todo. Y luego nos vamos a casa. ¡Pero hemos hecho algo! No hemos pasado el tiempo sin hacer nada, ni nos sentimos abrumados por el sufrimiento. Y la compasión es sobrenatural...”

28 La Comunidad del Emmanuel

29 Dos o tres personas que ejercían responsabilidades en el Emmanuel

30 Charles-Éric Hauguel, Francis Kohn y Bernadette Jomard, fueron en misión en Isla Mauricio en enero de 1979 para apoyar la Renovación a petición de Monseñor Margéot obispo de Port-Louis, que vino a pedir ayuda a Pierre Goursat

31 Quizás, de la aglomeración parisina

32 Cf. Jn 11,3

Tiene goursat
y sus hermanos y hermanas

www.pierregoursat.com